

Obituarios también para los vivos

Los homenajes periodísticos ya no están reservados únicamente a personajes relevantes. Gracias a Memoralia, cualquier ciudadano puede tener su obituario → Jorge Escohotado escribía obituarios en *El Mundo*. Un día pensó en «democratizar» el homenaje periodístico y llevarlo «a todo el pueblo» y de esa idea surgió Memoralia, una empresa cuyo objetivo es profesionalizar el recuerdo de las personas a través de un documento único y perdurable.

Escohotado explicó a *20 minutos* que al principio los socios sólo habían pensado en realizar biografías póstumas, pero mientras ponían en marcha la empre-

sa decidieron «extenderlo a los vivos», ya que, según sus palabras, te pueden regalar un recuerdo tus compañeros cuando te jubilas o «se pueden homenajear las bodas de oro de un familiar».

Memoralia lleva poco más de un mes funcionando, pero ya han recibido pedidos de toda España. Cuando tienen un encargo, un periodista acude a la casa del homenajeado para entrevistar a sus amigos y familiares.

Una vez recopilada la información, el periodista la examina y selecciona y después escribe la biografía, que se puede presentar en diferentes formatos, tanto en papel como audiovisual, según lo que se prefiera, con tari-



Jorge Escohotado, fundador de Memoralia. FOTO: MEMORALIA

Memoralia nace con el objetivo de llevar el homenaje periodístico a «todo el pueblo»

fas que oscilan entre los 400 y los 2.500 euros.

Como dice Escohotado, en Memoralia «profesionalizamos el recuerdo» de las personas.

«Agentes de la memoria»

El fundador de la empresa relata que uno de los encargos lo hizo una joven cuyo padre padece principio de Alzheimer y quiere que su vida quede registrada antes de que se le olvide. «Somos como agentes de la memoria», apunta.

En definitiva, los obituarios ya no son exclusivos de los que ya no están, las personas pueden tener su biografía en vida gracias al «periodismo a domicilio» puesto en marcha por Memoralia. **M. R. PRIEGO**